

INSTRUCCION. RECREO. MORALIDAD.

LA VUELTA POR ESPAÑA.

VIAJE

HISTÓRICO, GEOGRÁFICO, CIENTÍFICO, RECREATIVO Y PINTORESCO. HISTORIA POPULAR DE ESPAÑA

EN SU PARTE GEOGRÁFICA, CIVIL Y POLÍTICA, PUESTA AL ALCANCE DE TODAS LAS FORTUNAS Y DE TODAS LAS INTELIGENCIAS.

VIAJE RECREATIVO Y PINTORESCO

ABRAZANDO:

las tradiciones, leyendas, monumentos, propiedades especiales de cada localidad, establecimientos balnearios, produccion, estadística, costumbres, etc.

OBRA ILUSTRADA

CON GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO

REPRESENTANDO:

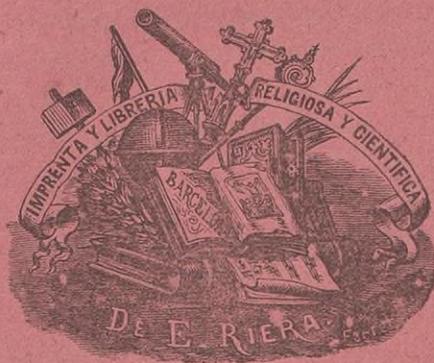
los monumentos, edificios, trajes, armas y retratos.

Y ESCRITA

EN VIRTUD DE LOS DATOS ADQUIRIDOS EN LAS MISMAS LOCALIDADES

por

UNA SOCIEDAD DE LITERATOS.



BARCELONA:

IMPRENTA Y LIBRERÍA RELIGIOSA Y CIENTÍFICA

DEL HEREDERO DE D. PABLO RIERA,

calle de Robador, n.º 24 y 26.

1872.

ISLA DE CUBA.

ISLAS CANARIAS.

PUERTO-RICO.

FILIPINAS.

FERNANDO POO.

L47 2933

1870

THE

AMERICAN

REPUBLICAN

OF THE

STATE

OF

NEW

YORK

AND

OF

THE

REPUBLICAN

7



POSTED BY

—Por lo visto se halla fuera de la poblacion exclamó Castro, al ver que salian de ella.

—Sí, señor. Llábase el lugar en que se encuentra, el Postigo, denominacion tomada sin duda de algun portillo que en lo antiguo existiria por aqui.

—¡Magnifica portada! —exclamó Sacanell, —al dar vista al edificio donde se dirigian.

—Lo es, si señores; entraremos primero en esta capilla que se encuentra á la derecha, que estoy seguro ha de agradarles.

Y guiando Medina, penetraron en la capilla que se halla bajo la advocacion de Santo Domingo de Guzman.

Elegantes tribunas, tres altares con pinturas de gran mérito, espaciosa sacristia y adornos de tanto gusto como delicadeza, véense en aquel sagrado recinto.

Los jóvenes demostraron la satisfaccion que les causaba lo que estaban contemplando, y prévio el permiso solicitado por Medina, pasaron á examinar el interior del Seminario.

Ancha y espaciosa la escalera de piedra, da ingreso á un gran patio aclaustrado donde están situadas las aulas, enfermeria, cocinas, rectorio y despensas.

Dos buenos ramales de escalera que se reunen despues en uno solo, facilitan el acceso al piso superior, que sigue la misma forma claustral y en el cual se encuentran las habitaciones de los jefes y seminaristas, sala rectoral, de juntas y demás dependencias.

Los corrales, huerta y demás sitios de recreo se hallan como es consiguiente en la planta baja, constituyendo un todo grandioso y severo, sencillo y elegante.

Razon tuvo D. Cleto en decir que este Seminario quizás es el mejor de España.

Con extraordinaria amabilidad prestóse tanto el rector, como varios de los demás jefes de la casa, á acompañar á nuestros forasteros, dándoles cuantas noticias estos necesitaban para su propósito.

—Y la construccion de este edificio, ¿á quién se debe?—preguntó Castro.

—El ilustrisimo señor Obispo de esta diócesis,—contestó Medina,—D. Fernando Acebedo, en virtud de los deseos manifestados por Felipe II y á tenor de lo dispuesto en el concilio de Trento, hizo que se construyese un seminario bajo la advocacion de santo Domingo de Guzman.

—¿Y en que fecha dieron principio las obras?

—En 1612.

—Pues no parecen de aquel tiempo estos trabajos,—añadió Azara.

—Ya lo creo, como que el edificio que hoy ven Vds. no es aquel, sino el moderno empezado á construir en tiempo de Carlos III.

—Eso es otra cosa.

—Segun eso seria tal vez mezquino el primitivo.

—Calculen Vds. que solo tenia rentas para el sostenimiento de diez y seis alumnos.

—Pero bien aumentaria algo mas.

—Sí, señor; sucesivamente fueron aumentándose, pero aun así era todo muy insuficiente.

—Ya comprendo entonces que Carlos III, que tanto interés se tomaba por el adelanto de sus pueblos, dedicase á este objeto lo necesario para darle la importancia que requeria.

—Débese todo mas todavía que al Monarca á la iniciativa de su confesor.

—¿Quién era?

—Fr. Joaquin Eleta, precisamente era hijo de la poblacion; su padre era el cirujano titular que aquí existia y de tal modo supo influir en el ánimo de su real penitente, que no satisfecho con el proyecto de ensancharlo que se concebió primeramente, envió al famoso ingeniero Sabatini, para que hiciera los planos de un edificio completamente nuevo.

—Ya se concibe que esta obra no está ideada por un genio vulgar.

—La villa cedió el terreno que era necesario para el nuevo proyecto é inmediatamente dieron comienzo los trabajos. El ilustre iniciador de ellos les prestó mayor actividad durante el tiempo que ocupó la silla de este obispado, y á su muerte, habia conseguido del Pontífice una pension de 5000 ducados sobre la mitra para la dotacion de tres cátedras de filosofía, dos de gramática y otras atenciones consiguientes á un establecimiento de esta índole.

—¿Sufrieron alguna paralización las obras despues de su fallecimiento?—preguntó Sacanell.

—Las consiguientes á las épocas que se sucedieron. Ya en el reinado de Carlos IV, habia menos afan por estas construcciones, por estas empresas que tan alto renombre dieron á su antecesor, y en el reinado de su hijo Fernando, la guerra de la independencia, vino, no solamente á suspenderlas del todo, si que tambien á atrasarlas por efecto de las injurias que recibieron en aquella desastrosa época.

—De modo que tardarian mucho en terminarse.

—En el año 1828. Y tan completa quedó tanto la parte material del edificio como la referente á su objeto, que con justicia se puede decir que de sus aulas han salido porcion de ilustrados colegiales que honran tanto al Seminario cuanto á la diócesis.

—¿Qué número de alumnos pueden calcularse por término medio?

—De ciento setenta á doscientos.

—¿Cuántas becas tiene obligacion de sostener el establecimiento, porque supongo que será lo mismo que los demás?

—Veinte y seis que se subdividen entre los pobres de cada arciprestazgo.

—Supongo que tambien habrá pasado este establecimiento por sus vicisitudes como tantos otros.

—Desde luego, estuvo cerrado un poco de tiempo trasladándose todos sus efectos al de Soria, mas suprimido este, volvió de nuevo á abrirse en el año de 1843 y así ha continuado hasta hoy.

Con esta visita dieron por terminada nuestros amigos su correría de aquel dia.

El amigo de D. Cleto se empeñó en que habian de ir á su casa, mas Azara se excusó con la incomodidad que habian de causarle tan gran número de huéspedes y despues de haber comido unos y otros, reuniéronse por la tarde, dedicándola á recorrer la poblacion.

XVIII.

Colegio de Santa Catalina.—Casa de Caridad.

—¿Dónde vamos hoy?—preguntó Azara á sus guías, al dia siguiente al en que visitaron el Seminario.

—Á la casa de Misericordia que es tambien un edificio muy notable.

—Amigo lo que es el Burgo, no puede por lo visto quejarse de falta de buenos monumentos.

—Todos ellos los debe á la cabeza de la diócesis. Los prelados son quienes mas han hecho por esta poblacion que sin una importancia histórica antigua, sin otra razon de ser que la indicada, ha ido creciéndose de un modo extraordinario.

—Ya se ve que es una buena poblacion.

—En cambio Osma su vecina, con importancia histórica, con elementos de vida propios, ha ido decayendo en términos que como verán Vds. solo conserva sus recuerdos y su título de ciudad.

—¿Y el edificio que vamos á visitar tambien debe su fundacion á algun prelado?

—Sí, señores. El mismo padre Eleta, á quien se debe el Seminario que hemos visitado, interesóse de tal modo en la creacion de estè, que consiguió fuese fundacion Real bajo el título de San José.

—¿En qué época quedó terminado?

—En el año de 1801, y como van Vds. á juzgar dentro de un instante es de las obras mas acabadas en su género, que existen.

Como dijo muy bien el amigo de D. Cleto, pocos segundos despues podian los jóvenes convencerse de esta verdad.

Apenas alcanzaron á ver el edificio en cuestion, no pudo menos de decir Pravia:

—Efectivamente que si por el exterior juzgamos, buena obra es.

—Ahora verán Vds. el interior.

Cuantas condiciones de solidez, capacidad y desahogo pueden apetecerse en un edificio de esta índole, todas las reúne la casa de Misericordia que vamos visitando.

Trescientos cuatro piés de longitud por ciento cincuenta y dos de latitud y cuarenta de altura, tiene la obra, hallándose dividido el edificio en dos departamentos de tres pisos cada uno.

Otro edificio de planta baja se halla unido á ellos, en el cual hay hornillos con calderas de cobre para los tintes, cuadras para la elaboracion de tejidos, extensos patios, fuentes abundantes, cocinas y tendederos.

Los dormitorios y demás dependencias de la casa todas grandes y espaciosas, se hallan en los dos cuerpos antes mencionados.

En el mismo edificio está comprendido el asilo de expósitos, que como fácilmente se comprende, disfrutará de las mejores condiciones higiénicas.

—En el establecimiento obtienen los asilados la primera educacion por los profesores sostenidos al efecto, pudiendo tambien dedicarse á varias industrias.

Otro de los edificios que merecen visitarse en el Burgo, y al cual fueron los jóvenes despues que salieron de la casa de Misericordia, es el colegio universitario de Santa Catalina, el cual se halla en el camino de Soria.

El obispo de Osma D. Pedro Alvarez Acosta construyóle á sus expensas y satisfecho pudo quedar de su obra.

De cuadrada planta, con espacioso atrio y preciosa portada de escelente arquitectura, rematada por el escudo de armas de Aragon y Castilla, ostentándose en los cuatro ángulos del edificio las particulares del fundador, encanta desde el primer momento en que la vista se fija en él.

Un extenso patio con dos claustros arqueados es lo primero que al penetrar en el interior se encuentra, viéndose en el inferior la capilla y aulas, y en el superior las habitaciones tanto de los alumnos, como rectoral, biblioteca, etc.

Durante la guerra civil estuvo este edificio convertido en fuerte haciéndose en él las consiguientes modificaciones y quedando como es fácil de presumir bastante maltratado.

Mas á pesar de eso, todavía puede admirarse la obra en conjunto, siendo digno de loa el espíritu que presidió á su creacion.

Para terminar el paseo por las afueras de la poblacion, nos harémos cargo del convento de Carmelitas descalzos que se encuentra como á unos doscientos pasos hácia la parte S. del Burgo, y cuya iglesia está abierta para el culto.

Una cofradia bajo la advocacion de Nuestra Señora del Carmen, es la que se cuida de su sosten y merced á esto se mantiene el templo, que es bastante recomendable.

## XIX.

### Comercio, industria, caminos y produccion.

Poco era ya lo que á los jóvenes les quedaba que ver en la poblacion.

Visitados los edificios y recorrida la villa donde casi nada se advierte respecto al movimiento y animacion de las poblaciones modernas, poco tenian ya que hacer en el Burgo.

—¿Qué término municipal tiene? —preguntó Pravia.

—Muy reducido, estendiéndose poco mas por la parte de N. á S.

—¿Y las condiciones del terreno, qué tal son?

—En lo general excelentes.

—Es decir que hay parte inferior tambien.

—Sí, señor; y es tan mala que apenas si sirve para que de ella pueda extraerse alguna parte de piedra para construccion.

—Hay monte por lo que hemos podido ver.

—Dos; poblados, de robleal el uno, y de fresno el otro. De los dos rios que atraviesan el término, el Avion no produce beneficio alguno á la agricultura, pero el Ucero del cual se han formado dos buenas acequias para riego, fertiliza de gran manera los campos. Á corta distancia de la poblacion facilita el paso de este rio un buen puente de piedra de cuatro arcos.

—¿Qué produccion da el terreno?

—En cereales escasa, tanto que apenas basta para el consumo de la poblacion.

—¡Caramba! ya es un mal.

—En cambio, el vino, las judías que son de superior calidad, el lino, cáñamo, las frutas y las hortalizas son abundantísimas y muy exquisitas. Además hay bastante ganado así lanar, como cabrío, vacuno, mular y caballar.

—¿Y caza?

—Tambien hay alguna en los montes, así como de igual manera, los rios nos ofrecen barbos, anguilas, cangrejos y truchas muy exquisitas.

—De modo que el comercio será escaso.

—No lo crea V., como que tenemos escasez de algunos artículos y en cambio abundancia de otros, el mercado que todos los sábados se celebra en el Burgo hállase sumamente concurrido. Además habrán Vds. observado ya que en el interior de la villa no escasean las tiendas tanto de objetos de primera necesidad cuanto de otros de lujo.

—Es cierto.

—Pero el tráfico principal estriba aquí en el ganado de cerda que abunda mucho y que es de lo mejor que se conoce; los cereales y las carnes tambien invierten muchos capitales.

—Mas en cuanto á la industria creo que bien poco me podrá V. decir, pues segun he observado se encuentra bastante abatida.

—Sí, señor; pero ese no es mal exclusivamente del Burgo, en casi todas las poblaciones se halla en el mismo caso.

—Y segun he podido juzgar—prosiguió Sacanell,—aquí hay elementos para ello.

—No puedo decirle á V. mas sino que en otro tiempo tuvimos fábricas, que en el mismo hospicio han visto Vds. los hornillos y calderas de tintes, las cuadras de los telares, los tendedores y en fin cuanto necesario es para esa clase de trabajos.

—Y todo abandonado.

—Y todo improductivo señores míos, aquí que tanto la proteccion se necesita, es donde menos existe y una V. á esto la apatía de las poblaciones, que se acostumbran á esta existencia y que no hacen esfuerzos por salir de ella.

—Si que es deplorable eso.

—Vds. no lo saben bien, para comprenderlo es preciso que vivan en puntos así donde hay elementos y medios para crear industrias que presten mayor vida y adelanto al país y se les vea permanecer inactivos.

—Ya lo comprendo.

—Y es inútil cuanto V. haga para inspirar ánimo á los que podrian hacer algo. Pre-

fieren mejor tener guardado el dinero ó emplearlo en préstamos mas ó menos onerosos, á dedicarlo al planteamiento de industrias.

—Á eso debo decir á V. amigo Medina,—repuso D. Cleto,—que tambien hay otra razon.

—¿Cuál?

—La inseguridad con que se vive en este país. No ve V. que el barómetro de nuestra política cási siempre se encuentra agitado, ¿cómo es posible que cuando se teme algo, cuando se anuncian trastornos mas ó menos próximos puedan ó quieran los que tienen algun capital emplearlo en especulaciones cuya base principal para el éxito es la paz y la tranquilidad?

—Muy cierto, y esta es, en mi juicio, la razon principal.

—Como están las comunicaciones en este partido judicial—preguntó Pravia, al cabo de algunos segundos de silencio producidos por las consideraciones que á cada uno sugerian las anteriores frases.

—En general no muy bien. Tenemos las carreteras de Aranda, Castilla la Vieja, Aragon, Soria y Navarra; hay las de herradura y vecinales y para pasos de ganados, pero ya le digo que no están cuidadas como debieran.

—Eso influye bastante tambien para el estado de una localidad. Gracias que aquí con el cruce de las carreteras indicadas puede haber algun movimiento.

—Sin embargo, los caminos vecinales son tambien importantes, pues facilitan el acarreo de productos que pueden hallar mas fácil salida y por lo tanto dejar su utilidad en los pueblos productores.

—Tiene V. razon.

—De modo, que en resúmen el Burgo es una buena poblacion que podria mejorar sus condiciones con algun estímulo á su industria y algun mas interés tambien por parte de sus habitantes.

—Justamente.

—¿Qué nos falta ya que ver de la poblacion?—preguntó Azara.

—Nada segun creo.

—¿Tienen Vds. ya todas las noticias que creen necesarias para el objeto que se proponen?—preguntóles D. Cleto.

—Me parece que sí,—repuso Sacanell.

—Yo creo que se les olvida algo.

—No sé que pueda ser.

—Olvidan Vds. que estamos en una diócesis.

—Es verdad, la historia religiosa de ella.

—De eso se encargará nuestro buen amigo Medina.

—Ya saben Vds. que puse á su disposicion lo poco que sé respecto á la poblacion en que he nacido, y del mismo modo, puesto que tratan mañana de ir á Osma les acompañaré, pues como es natural, dada la proximidad que tiene con el Burgo, la conozco bastante.

—Aceptamos con sumo gusto su oferta.

—Pues si Vds. quieren saber lo poco que respecto á esta diócesis puedo decirles, daré principio á su relato cuando les plazca.

—Cuando V. quiera.

Y el buen amigo de D. Cleto, comenzó su relacion en los términos siguientes:

## XX.

### Historia eclesiástica de la Diócesis de Osma.

—Antes de todo debo decirles que la diócesis es de Osma, y solamente este punto sirve de residencia al prelado y aquí se hallan todas las dependencias del obispado por lo tanto, mas en su lugar estaria esta ligera descripcion que voy á hacerles al visitar á Osma.

—Desde luego, —repuso D. Cleto contestando á su amigo, —que en la ciudad vecina debiéramos habernos ocupado de esto, mas como quiera que nos faltan algunas horas para emprender nuestra marcha y en algo hemos de entretenerlas y la distancia que separa al Burgo de la cabeza del obispado, es tan corta, no me parece que esté fuera de lugar esta relacion.

—Desde luego, yo no hago mas que una ligera advertencia á estos señores.

—Que nosotros apreciamos en lo que verdaderamente vale.

—Supónese, —dijo Medina dando comienzo á su relato, —que el establecimiento de esta diócesis se remonta á los principios de la publicacion del Evangelio pero lo cierto es que no es posible asegurarlo con datos ciertos.

—Naturalmente, de tan remotas épocas ¿cómo es posible que se conserve nada que justifique semejante suposicion?

La tradicion remóntala al tiempo de la predicacion del apóstol Santiago, mas yo lo que únicamente puedo decirles, es que auténticamente, solo puede probarse en la época gótica.

—Desde luego, —objetó Azara. —En los concilios tal vez figurasen ya estos prelados.

—Justamente, en los nacionales de Toledo ya se hace mencion de los obispos oxomenses.

—Pero cuando la invasion sarracena desapareceria por completo.

—Siguió la suerte del resto de la nacion. Mas sin embargo, durante la primera época de la dominacion, continuaban llevando el titulo de obispos oxomenses varios prelados que acompañaban á los primeros reyes de Asturias y Leon.

—¿Y en qué época se restauró la silla de Osma?

—Á fines del siglo XI merced á la especial proteccion del rey Alfonso VI y por instigacion del arzobispo de Toledo.

—Es verdad, —repuso Azara, —ahora recuerdo que ese monarca, arrebatando á los árabes la antigua metrópoli gótica, extendió sus correrías tanto por la provincia de Cuenca, cuanto por esta y sin duda aprovecharia esta circunstancia el prelado toledano.

—Así fue, entonces ocupó esta silla el ínclito san Pedro, monje de Cluni, como gran parte de los prelados de aquella época.

—Pero la cuestion de límites aquí, sería un tanto pesada por no estar todo el territorio en poder de los cristianos.

—Ya lo creo, como que no pudieron quedar definitivamente marcados hasta el Concilio celebrado en Búrgos en 1133 quedando casi los mismos que posee en la actualidad.

—¿Y no ha pasado desde entonces por ninguna vicisitud?

—Un poco de tiempo estuvo en Soria la silla episcopal, pues este ha sido el objeto constante de los deseos de la capital, mas no ha podido conseguirlo. De nuevo volvió á Osma y aquí continua.

—Segun he podido observar por las obras que se han hecho, ha tenido prelados que miraron mucho por el bien de la diócesis.

—Y que han sido muy eminentes, D. Pedro Alvarez Acosta, D. Pedro de Mendoza, gran Cardenal de España; D. García de Loaisa, y finalmente, el venerable Palafox, fueron prelados que han honrado la silla oxomense.

## XXI.

Osma.—Interior de la poblacion.—Sus particularidades.

Al siguiente dia por la mañana, D. Cleto y sus compañeros dispusieronse á marchar á Osma, mas al ir á despedirse del señor Medina que tan buena acogida les habia dispensado, halláronse con que este se disponia igualmente á acompañarles. Gran placer recibieron en ello y poco transcurrió, sin que los cuatro jóvenes y los dos ancianos tomaran el camino que á Osma conduce.

Aun no habrian andado veinte minutos, cuando descubrieron ya la poblacion, situada en la falda de una cuesta, único resguardo que tiene por la parte O. pues por los demás puntos se halla completamente á merced de los vientos; esto no obstante su clima es sano y solo las tercianas y cuartanas parecen predominar en ella. Es ciudad con Ayuntamiento y obispado de su mismo nombre, si bien el Obispo reside en el Burgo á cuyo partido judicial pertenece, estando incluida en la capitanía general y audiencia territorial de Búrgos.

Su término confina con los del Burgo, la Olmeda, Alcubilla, Quintanilla y Barcebalejo, y su terreno muy llano y de gran fertilidad, comprende, además de un bosque de pinos y enebros, otros dos de encinares; le fertilizan el Avion y el Uvero, sobre el primero de los cuales y próximo al punto de confluencia de ambos, hay un puente de madera, y otro de piedra, con tres arcos, cerca de la iglesia de la ciudad junto á la cual pasan ya unidos.

Media hora no habria aun transcurrido desde que nuestros viajeros abandonaron el Burgo, cuando ya penetraban en Osma, habiendo observado las anteriores particularidades. Esta vez sirvióles de *cicerone* el señor Medina que ya conocedor de la pobla-

cion, á causa de su proximidad á ella, les condujo á una hostería en la que no dejaron de encontrar comodidades.

Salieron tras un breve reposo á recorrer las calles principales de la ciudad, que contiene en unas doscientas casas ochocientas almas próximamente, y entraron en la iglesia parroquial de Santa Cristina, servida por un cura de ascenso y á la cual se halla anejo el cementerio; mas en una situacion tal, que en nada perjudica á la salud pública.

De los datos que durante su paseo adquirieron y de los que el señor Medina les proporcionó, vinieron en conocimiento de que Osma, un tiempo mas próspera y floreciente, habia visto despues absorbida su importancia por el Burgo que hasta le ha arrebatado su obispo, residente, segun sabemos, en este último punto. Son sus principales producciones, además de varios cereales, legumbres y hortalizas, frutas, carbon y leña, y pastos que sostienen un no escaso ganado de diversas especies, los bosques proporcionan perdices, conejos y liebres y el Ucero no niega su tributo de anguilas, barbos y truchas de exquisito sabor.

La industria, aparte del ramo agrícola, está reducida á algunos molinos harineros, y á la fabricacion de paños, lienzo ordinarios y curtidos; en cuanto al comercio, consiste en la exportacion del sobrante de frutos, ganados y algun otro producto y en la importacion de aquellos géneros de que la ciudad carece. El correo se recibe y despacha en la cabeza del partido, con bastante regularidad á pesar del mal estado en que se hallan así los caminos locales que por ella pasan como los que se dirigen á Soria, Aranda y varios otros puntos. Tambien proporcionaron D. Cleto y el Sr. Medina á nuestros cuatro amigos las noticias sobre la historia de Osma que damos á continuación.

## XXII.

### Historia antigua y moderna de Osma.

Osma, conocida en lo antiguo bajo la denominacion de Uxama es una de las ciudades de mas remoto origen.

Silio Itálico atribuye su fundacion á los sármatas que con Hércules visitaron nuestra península; pero menos dados nosotros á la mitología nos limitaremos á considerarla con Varron de origen celtibero y perteneciente á la region de los arévacos, en que tuvieron lugar guerras sangrientas entre naturales y romanos.

Hacia el año 600 de la fundacion de la reina del Tiber, el cónsul Fulvio Nobilior sitió á Osma al frente de sus legiones, mas obtuvo por únicos resultados, junto con la vergüenza de la retirada, el convencimiento de su impotencia; los viveres que encerraba la ciudad, destinados al mantenimiento de los rebeldes celtiberos y causa de los ataques del romano contra ella, quedaron intactos y aquellos hombres valerosos pudieron aun ser por mucho tiempo el terror de los descendientes de Rómulo.

Mas hábil Marco Claudio Marcelo, sucesor de Fulvio, trató de atraerse políticamente á los oxmenses, y si bien lo consiguió al pronto, no tardaron estos en recordar que por sus venas corria la indomable sangre celtibera y unidos á los recién rebelados segedanos, contribuyeron con sus esfuerzos á la obra de Viriato, hasta que con el asesinato de este y la posterior destruccion de Numancia, desapareció toda esperanza de independencia.

La guerra de Sertorio vuelve á poner en conmocion á los habitantes de Osma, que abrazaron entusiastas su partido, causando con esto su perdicion, pues vencedor Pompeyo de los sertorianos no perdonó á las ciudades que con mas empeño se le resistieran y, al igual de otras varias, Osma fue destruida por haber dado asilo dentro de sus muros á las reliquias del ejército rebelde que en ella se refugiaron despues de el asesinato de su caudillo. Ocurrió este lamentable hecho el año 664 de Roma.

En tiempo del imperio, fue reedificada y adscrita para lo civil y contencioso al convento jurídico de Clunia (Coruña del Conde), señalándola el Itinerario romano como ciudad de descanso en la via de Astorga á Zaragoza. En varias copias de este Itinerario se adultera el nombre de Uxama muy diversamente, haciendo de él el descuido y la ignorancia de los copistas Uxaman, Vasana, Vasama, Vasania y Vasaman; tambien por igual causa hallamos en los antiguos manuscritos convertida la primitiva denominacion en las de Vixaman, Vesana, Vesaniam y Vesariam; pero autoridades tan respetables como Plinio y Ptolomeo no la dan otro nombre que el de Uxama y muy raras veces el de Uxamensis.

No falta quienes confunden esta poblacion con otra de su mismo nombre perteneciente á los austrigones y próxima á ella; mas ya en su tiempo Ptolomeo supo diferenciarlas, llamando á la primera Uxama Argelæ y Uxama Barca ó Burca á la segunda, y colocándolas á los 11° 15' de latitud por 42° 26' de longitud, y á 13° de latitud por 44° 15' de longitud respectivamente. Plinio nombrando solo á Uxama de los arévacos entre los pueblos concurrentes al convento jurídico de Clunia, y Antonino Pio determinando en su *Itinerario* las distancias que la separaban de esta última poblacion y de la de Veluca hacen mas imposible aun cualquiera confusion y prueban hasta la evidencia que eran en todo diferentes Uxama Burca de los austrigones y Uxama Argelæ de los arévacos.

Varias han sido las explicaciones que acerca del significado de este calificativo se han dado, queriéndole unos derivar de la palabra hebrea *archela* tomada en sentido de la *antigua* aunque propiamente significa *metrópoli*; otros del término griego *arges*, *activa ó vivamente*, y otros finalmente tomando la palabra *argelæ* en sentido propio afirman que la denominacion de Uxama fue la de *la blanca ó arcillosa*; esta última tesis es la que reúne mayor número de probabilidades de certeza.

Algunos han supuesto que en tiempo de los godos fue nuevamente destruida esta ciudad y es lo cierto que aunque nada sabemos de positivo, ó no sufrió tal destruccion ó de sufrirla, en breve fue reedificada, puesto que la vemos figurar como silla episcopal bajo el nombre de *Oxoma*, del cual vino á los prelados la denominacion de *oxomenses*.

Con la invasion de los árabes comenzaron para Osma los verdaderos dias de prue-

ba; retirado su obispo á Asturias al verificarse este hecho y situada en paraje muy desventajoso para su tranquilidad, no tardó en ser destruida por los musulmanes; si bien restaurada en 912 por D. García, tuvo la satisfacción de ver veinte y un años mas tarde, bajo sus muros, derrotado á *Almudhaffar*, por las huestes de Leon y Castilla al mando del rey Ramiro y del conde Fernan Gonzalez.



Almudhaffar.

Poco mas de un lustro transcurrió desde este suceso, cuando cayó en poder de Abderrahman, quien la hizo arrasar una vez mas; el conde Gonzalo Tellez la repobló nuevamente al siguiente año, de orden del rey Ramiro.

Las correrías de Almanzor, primer ministro del imbécil califa omniada entonces reinante, llevaron consigo en 989 la destruccion de Osma, que, apenas repuesta de tal desastre, sufrió otro nuevo en el año 1000, ocasionado igualmente por los enemigos de la fe, no tardando sin embargo mucho en ser reedificada, por cuanto que siete años mas tarde, cayó en poder de Almudhaffar y en 1010 volvió á poder de los cristianos.

No tardó mucho en ondear de nuevo el estandarte de la media luna en sus muros y dueños de Osma los agarenos la dieron en 1013 al conde D. Sancho; mas á poco la recobraron para verla caer despues en poder de Alfonso VI que seguro ya de dominar en su territorio, una vez realizada la conquista de Toledo, dedicóse á repoblarla, verificándolo así en 1088.

Con todo, hasta 1096 no fue restaurada la silla episcopal, pero esto no impidió que el primero de la nueva serie de obispos oxomenses, Pedro de Burges, arcediano de Toledo, tuviera la gloria de ser contado en el número de los santos. Otros muchos prelados de la ciudad se hicieron célebres por la fama ya de sus hechos, ya de sus virtudes, contribuyendo con ello á dar mayor lustre é importancia á esta silla episcopal.

Después de su repoblacion por Alfonso VI, gozó Osma un período de tranquilidad que terminó á principios del siglo XII con los disturbios del reinado de D.<sup>a</sup> Urraca y D. Alfonso de Aragon que la hicieron padecer bastante. Ni fue tampoco mas afortunada en las subsiguientes revueltas surgidas con motivo de la rebelion de D. Sancho contra su padre Alfonso el *Sábio*; continuando asimismo aquel estado de agitacion y alarma en que se hallaban los osmenses, durante el reinado de Sancho IV el *Bravo*, en que D. Juan Nuñez de Lara al frente de sus parciales y de algunos navarros estuvo talando los campos de Osma, Calahorra y Sigüenza, hasta que las tropas del monarca le obligaron á renunciar á sus correrías.

Tambien á continuacion de este hecho debió sucederse una época de quietismo y reposo para la antigua Uxama, y no vuelve á mencionarse hasta 1430 con motivo de la recepcion que en ella hizo D. Juan II á los embajadores aragoneses, cuando se disponia á invadir el Aragon, resultando de las conferencias habidas entre aquellos y este, la estipulacion de unas treguas en cuya virtud D. Juan licenció su ejército, no sin darle antes órden de volver á reunirse en la siguiente primavera, para hacer una campaña contra los infieles.

En 1469 vuelve á hablarse de Osma por haber ido á ella disfrazado y en compañía tan solo de cuatro fieles servidores, el entonces infante de Aragon, D. Fernando, mas tarde uno de los *Reyes Católicos*, con objeto de tener una entrevista con su futura esposa D.<sup>a</sup> Isabel; en esta ciudad se encontró al conde de Treviño, partidario de su union con la reina de Castilla, que le esperaba, y al frente de doscientos caballos se partieron para Dueñas.

Este es el último hecho digno de notar en que figura la ciudad de Osma.

A partir de él, su importancia material é histórica empieza á decaer, sin haber nada que la detenga en su camino hácia el no ser, si semejante expresion puede permitirsenos; hoy, segun saben ya nuestros lectores, está reducida á un par de centenares de casas con un corto vecindario y nada en su estado actual demuestra su pasada grandeza.

El Burgo de Osma, situado como sabemos á una media legua escasa de la poblacion ha absorbido por completo la importancia de esta, atrayéndose gran número de pobladores y procurándose multitud de comodidades de que ella carece y que han hecho que no solo el obispo, si que tambien varias otras personas, le hayan tomado por su habitual residencia.

No obstante haber sido Uxama una ciudad de tanta importancia en la época romana, son pocas las ruinas de aquel tiempo que en ella pueden observarse; esto, que sorprende á primera vista, tiene sin embargo, segun Loperraez una explicacion satisfactoria, á saber, que verificada la invasion de los árabes y apoderados de este y mu-

chos otros puntos, la precision en que se vieron de construir con toda premura castillos y fortificaciones les obligó á emplear en su construccion los restos de las poblaciones romanas que, por lo demás, proporcionaban excelentes materiales.

Esta explicacion se confirma con el exámen de la fortaleza que existe frente á la ciudad, en cuyas piedras se observan letras, adornos y otras varias señales que denuncian su origen romano; donde mas ruinas de este género han subsistido es en las inmediaciones del Burgo, en las que se han descubierto algunas habitaciones subterráneas con bóvedas de piedras, trozos de columnas con estrias mas ó menos profundas, basas, capiteles y zócalos de no escaso tamaño.

En compensacion de la escasez de esta clase de monumentos, abundan los de otro género, de la misma época, en todo el ámbito que ocupaba la ciudad antigua, en el que podian cómodamente hallar cabida hasta seis mil vecinos. Consisten dichos monumentos en multitud de fragmentos de piedra labrada, ladrillos de regular grosor, cuyas diferentes formas manifiestan los diversos usos á que estaban destinados, tejas planas y semicirculares, medallas de municipios, colonias y emperadores, y trozos de vasijas de barro, delgadas, pero tan perfectamente cocidas que cuesta mucho trabajo romperlas.

Háanse encontrado tambien mosaicos con dibujos de colores variados y caprichosos, conocidos de los antiguos con el nombre de *opus tesatum*, y formados por piedras coloreadas cogidas entre una argamasa que á una gran diafaneidad reúne tal dureza y consistencia que no hace en ella el acero mella alguna; prueba es esta de un gran adelantamiento en las artes, que vienen á confirmar el hallazgo de varios pedazos de armas y de anillos primorosamente trabajados, sobre todo sus piedras, en las que se representan deidades gentílicas y asuntos fabulosos y mitológicos.

Por sí lo ya anteriormente expuesto no fuera bastante á probar toda la importancia de que Osma ha gozado en mas remotos tiempos, á continuacion transcribimos las siguientes inscripciones, hallada la primera en las murallas de Segovia:

G. POMPEYO. M VCRONY

YXAMENSY

AN. XC.

SODALES

T. C.

La segunda copiada por Loperraez en Clunia (Coruña del Conde) dice así:

M. AEMYLYVS

MVRRYANVS

CARBYLY. T.

VXAMEN. AN. LXIII.

G. T. AN. XIIIH.

Finalmente, la tercera, que se encontró en el monasterio de Santa Úrsula de Alcalá, de donde la tomó Ambrosio de Morales, está concebida en los siguientes términos:

LYCYNYS YVLYANVS

VXAMENSYS. AN. XX.

H. S. EST.

YVLYA. MATER.

T. C. S. T. T. L.

Para terminar cuantas noticias á Osma se refieren, diremos que su escudo de armas se compone de un rey sobre un castillo en campo azul, que es patria de un fa-

moso poeta árabe del siglo X llamado Abd-el-Rahman y que en sus alrededores, por la parte oriental y en una cavidad abierta á pico en la peña como á unos ocho ó nueve metros de alto del camino, estuvo encerrado en época remotísima, si se ha de creer á la tradicion osmense, el cuerpo del pretor Lucio Pison, que falleció de resultas de una lanzada asestada por un Termentino, deseoso de poner fin á sus desmanes.

### XXIII.

#### Coruña del Conde.—La antigua *Clunia*.

Una vez adquiridas por nuestros amigos las anteriores noticias sobre Osma, nada les restaba que hacer en dicha poblacion y por lo tanto regresaron al Burgo, donde el Sr. Medina se obstinó en que se detuvieran en su casa siquiera un par de dias, al objeto de mostrarles entre varias de las particularidades que esta encerraba y que no habian podido notar la vez primera, su coleccion de monedas y medallas.

La política les impidió negarse á las reiteradas instancias de quien tan complaciente con ellos se habia anteriormente mostrado, y á fe que no hubo de pesarles, pues agradecido aquel, tratólos á cuerpo de rey, y proporcionóles un útil y agradable entretenimiento con el exámen de lo que él llamaba su pequeño museo numismático.

Cada nueva medalla ó moneda examinada por los compañeros de D. Cleto suscitaba por parte de alguno de ellos preguntas y observaciones que eran contestadas y atendidas por su huésped de un modo que demostraba claramente los no escasos conocimientos que sobre esta parte del saber humano poseia.

Una de ellas en cuyo contorno se leia HYSpanya CLVNYA SVLPYCYA, ocasionó la siguiente exclamacion de Azara :

—¡Hombre! Una medalla de la famosa Clunia.

—Y ahí verán Vds. otras varias, pues esta ciudad situada antiguamente en un collado que mide en su altura máxima mas de ciento sesenta varas de elevacion y al que limitan los términos de Coruña del Conde, derivacion suya, Ibiojar, Quintanaraya y Peñalva, nos ha dejado multitud de esta clase de pruebas de lo que fue un tiempo.

—¿Creo que en la época romana alcanzó gran importancia?

—Y tan grande, amigo Pravia : Clunia, cuya fundacion hace remontar Mares en su *Fénix Troyana*, aunque con exageracion evidente, al año 3043 de la creacion, llegó á ser bajo los Emperadores uno de los conventos jurídicos de mas importancia. La primera noticia que de ella tenemos, es su heróica resistencia contra las tropas del pretor Quinto Metelo Nepote, que tuvo que retirarse sin fruto alguno de ante sus muros, y la osadía con que sus habitantes unidos á los vacceos marcharon en seguimiento del romano, quien debió su salvacion solo á la prudencia con que se mantuvo encerrado en las trincheras, hasta que llegada ocasion propicia trasladó sus tropas á las fronteras y las acuarteló, marchando él á Roma con el doble objeto de asistir á las elecciones y exponer al Senado el estado del país.

—¿Y qué determinación tomó el Senado?

—La de enviar á Cneo Pompeyo á la Península con encargo de sujetar á toda costa á los rebeldes; mas este, ardentemente enamorado de la bella Julia, hija de César, con quien poco antes se desposara, no decidiéndose á cambiar las dulzuras del hogar doméstico por el estruendo de los campos de batalla, trasladó á su vez la comision á su lugarteniente Afranio, dándole al objeto tres legiones.

—Suerte fue para los clunienses no tener que habérselas con aquel temible capitán.

—No tanta como á V. le parece, Castro amigo, porque Afranio era tambien valiente y entendido, y sobre todo, contaba con mas elementos que ellos, así es que mal de su grado, hubieron de sometérselo.

—¡Triste cosa es ver como en todas las épocas y países la fuerza vence á la justicia y la razon se adjudica, no al que la posee, sino al que cuenta con mas elementos materiales para sostener sus ideas ó proyectos!

—Y tan triste, pero que quiere V. Pravia, así está el mundo y así es preciso dejarlo.

—Sin embargo al ver uno confirmado por esa gran maestra de los hombres, llamada Historia, lo que en los actuales tiempos observa por sus propios ojos, no puede menos de sentir oprimido el corazon, pensando que tantas generaciones extinguidas, tantas desgracias pasadas, tantas lecciones recibidas, tanto número de siglos transcurridos, no han podido variar la esencia de la humanidad; que el hombre es hoy el mismo que era ayer y que será mañana probablemente, con los mismos vicios, iguales defectos é idéntica manera de ser, consistiendo solo la diferencia en llamarse Cayo ó Pedro, vestir la *toga* y la *prætexta* ó el chaqué y el gaban, y leer en un libro manuscrito ó impreso.

—Chico, chico, pues no te ha conducido poco léjos tu manía de filosofar. ¿Sabes que vas á negar nada menos que los adelantos de la civilizacion?

—Nada de eso; ó me he explicado mal ó no me habeis entendido: yo lo que he dicho y sostengo es que el hombre moralmente considerado ha mejorado muy poco ó nada, sin negar que haya progresado materialmente. Y cuenta que al decir moralmente no me refiero á la cuestion religiosa bajo cuyo punto de vista han sido inmensos los adelantos realizados, pues desde el fetichismo y sabeismo primitivos, hasta el paganismo de Grecia y Roma, y desde este hasta el cristianismo va tanta diferencia como de la barbarie mas completa y absoluta á la mera ignorancia y de esta á la mas esplendorosa cultura.

—Siendo así estoy conforme contigo,—dijo el andaluz,—ó por mejor decir, todos lo estamos,—añadió viendo las muestras de asentimiento de sus compañeros.

—Efectivamente,—objetó Sacanell,—pero esta cuestion nos ha separado del principal objeto de nuestra conversacion; la historia de Clunia, que con tanta amabilidad y erudicion nos estaba relatando el Sr. Medina.

—Cierto; y yo sino temiera fatigarle le rogaria que la continuase, perdonándome antes el haberle interrumpido.

—No hay de qué perdonar y como no estoy cansado voy á procurar complacer á V.

Y efectivamente, despues de un momento de pausa durante el cual estuvo sin duda recogiendo datos en su imaginacion, prosiguió el digno émulo de D. Cleto :

—Desde el hecho que ya he narrado á Vds. no ocurrió nada digno de mencion en Clunia, al menos que yo sepa, hasta el imperio de Augusto, quien dividió la Península en tres provincias; Tarraconense, Lusitánica y Bética, y varios conventos jurídicos; Clunia quedó comprendida en la primera como uno de los siete conventos en que estaba dividida; esto y el haberse hallado en una medalla la inscripcion COL. CLVNIA, es lo que ha decidido la cuestion de si esta fue municipio ó colonia en favor de los sostenedores de la última opinion, pues los romanos por regla general solo en las ciudades que tenian este carácter, establecian conventos juridicos.

—¿Y era muy extenso el Cluniense?

—Bastante, pues solo de Norte á Sur abrazaba unas sesenta leguas y comprendia otros tantos pueblos; gozaba entre varios privilegios el de acuñar moneda, pero muerto el sucesor de Augusto, Tiberio, Calígula, que lo fue de este, la arrebató esta prerogativa. Durante el reinado de este y el de su sucesor Neron, nada vuelve á hablarse de Clunia; pero en los últimos tiempos de este, Sulpicio Galba, gobernador de la Tarraconense, se retiró á ella, ya acariciando en su mente la idea de ceñir á sus sienes la imperial diadema.

Al llegar á este punto hizo el narrador un breve descanso, durante el cual se cruzaron entre sus oyentes algunas insignificantes frases; despues prosiguió :

Julio Vindex su colega de las Galias, planteóle la cuestion abiertamente proponiéndole aclamarle emperador si se decidia á atacar y destronar al odioso hijo de Mesalina y la respuesta fue que lo hiciera así en la seguridad de que inmediatamente se levantaria él con sus tropas. Ejecutólo Vindex y al saberse en Clunia la noticia, sus habitantes, muy afectos á Galba se apresuraron á proclamarle tambien emperador, si bien al principio no se atrevió aun á tomar abiertamente este título.

—Pues ¿cuándo se decidió á ello?

—Al tener noticia de la muerte de Neron y de que Oton, gobernador de Lusitania se hallaba tambien dispuesto á apoyarle. En todo este tiempo y anteriormente, debió Clunia prestarle grandes servicios, puesto que la decoró con el distintivo de su familia, como han podido observar Vds. en la medalla que ha dado origen á estas explicaciones.

—Y á la molestia que indudablemente deben haberle producido.

—¡Molestia! Todo lo contrario, y tan no es así que no quiero terminar esta conversacion sin acabar de comunicarles cuantas noticias poseo respecto á este particular.

—De ninguna manera, seria para V. muy cansado.

—Quedan ya muy pocas palabras y es lástima interrumpir el relato por cuestion de algunos momentos; por lo tanto si es que esto no les aburre...

—En ningun modo.

—No faltaba mas.

—No era esa nuestra intencion, se apresuraron á responder sus oyentes.

—En ese caso voy á terminar. A partir de la proclamacion de Galba como empe-



# PIO IX.

*Historia documentada de su vida y de los veinte y cinco primeros años de su glorioso pontificado, con un razonado juicio de los acontecimientos religiosos, políticos y sociales de la época, relacionados con el catolicismo, y un exámen detenido de las tres situaciones del mundo, correspondientes al nacimiento de este gran Pontífice, á su elevacion á la Sede romana y á la invasion de la capital de la cristiandad.—Obra escrita por los reverendos D. Eduardo María Vilarrasa, cura propio de la parroquia de la Concepcion y Asuncion de nuestra Señora en Barcelona, y D. Emilio Moreno Cebada, doctor en sagrada teología: ambos examinadores sinodales de varias diócesis, y autores de algunas obras religiosas y científicas.—Espléndida edicion ilustrada con preciosas láminas grabadas sobre boj, representando los asuntos tratados en la obra.*

Consta de dos abultados tomos en 4.º mayor, con 26 láminas, á 100 rs. en rústica y 120 en relieve. A los señores que no les convenga adquirir la obra de una sola vez, se les proporcionará por entregas, dejando á su voluntad las que gusten tomar semanalmente hasta que posean las 96 en que está dividida, siéndoles servidas con la puntualidad que tiene acreditada esta casa editorial, y cuyo precio es de UN REAL cada entrega de 16 páginas.

---

## HISTORIA DE ESPAÑA, ILUSTRADA.

*desde su fundacion hasta nuestros dias. Coleccion de litografias representando los principales hechos históricos de cada época, con texto al dorso por D. Rafael del Castillo.*

Van publicadas 21 entregas á 5 rs. una; facultando asimismo á los señores que gusten suscribirse para adquirir las entregas á su comodidad.—Se reparte por ahora una mensual.

---

## El remordimiento, ó la fuerza de la conciencia.

*novela basada en el argumento del muy aplaudido drama italiano de Luigi Gualtieri, por D. Juan Justo Uguet.*

Esta obra se publicará en dos tomos de regulares dimensiones en 4.º; al precio de medio real la entrega de ocho páginas en toda España, y a tornada con veinte preciosas láminas en boj, representando los principales asuntos de la obra, las que serán regaladas á nuestros suscritores en el decurso de la publicacion.—Salen cuatro entregas semanales.

### Puntos de suscripcion y venta.

En Barcelona en casa de su Editor, el Heredero de D. Pablo Riera, calle de Robador, número 24 y 26, librería, y en todas las demás, y centros de suscripcion.

Fuera de Barcelona en casa de todos los Corresponsales de esta casa, atendiéndose igualmente las que avise cualquier otro particular aunque no sea corresponsal, mientras ofrezca garantía. Los señores suscriptores que deseen entenderse directamente con esta casa, pueden enviar el importe del número de entregas que gusten en Sellos de franqueo, Libranzas del Giro mútuo, ú otro medio, y les serán remitidas con toda puntualidad.